



El Subsecretario de Agricultura clausura en «El Encín» el curso de formación de Agentes.

**Asistieron, especialmente invitados, miembros de la Misión
Económica de la Embajada de los Estados Unidos.**

EN la finca «El Encín», perteneciente al Ministerio de Agricultura, y situada a muy pocos kilómetros de Madrid, ha tenido lugar el curso de formación de Ayudantes de Extensión Agrícola para su ascenso a la categoría de Agentes.

Los ejercicios prácticos de este curso han consistido en la organización y supuesto desarrollo de tres amplias campañas divulgadoras sobre los siguientes temas: poda de frutales, poda de la vid y mejora de la avicultura. En la realización de estos ejercicios, y adscritas a cada uno de los tres grupos indicados, intervinieron, también, las señoritas que, en la misma finca, siguen el curso para Ayudantes de Economía Doméstica.

El día 7 de marzo, y con asistencia del Subsecretario de Agricultura, Presidente del Insti-

tuto Nacional de Investigaciones Agronómicas, vocales de la Comisión Permanente de la Junta Central de Extensión Agrícola, alto personal del Servicio, así como algunas de las personalidades pertenecientes a Misión Económica de la Embajada de los Estados Unidos, en calidad de invitados especiales, tuvieron lugar los actos de clausura de dicho curso.

Consistieron dichos actos en la realización de algunas demostraciones de las citadas campañas de divulgación, utilizando diversos métodos de extensión, así como determinados medios audiovisuales: reunión para agricultores sobre poda de frutales; emisión radiofónica sobre «la vid y sus productos»; reunión sobre «economía doméstica de ornamentación del hogar»; demostración, igualmente de economía doméstica, sobre confección de un plato de cocina; otra demostración, esta vez para agricultores, sobre poda de la vid, y por último, una reunión para niños, que versó sobre avicultura.

En todas estas demostraciones, tanto los nuevos Agentes como las señoritas futuras Ayudantes de Economía Doméstica, pusieron de manifiesto su excelente capacitación para el ejercicio de sus respectivas misiones de extensionistas, quedando las autoridades y personalidades asistentes a este acto de clausura, muy complacidos de su adiestramiento.



FINALIZADA su misión en España, regresa a los Estados Unidos el Asesor, especializado en capacitación del personal de Extensión, don Emilio Tejada Juarros.

Su vinculación a nuestro Servicio en los momentos iniciales de éste, las diversas promociones de Agentes que han recibido sus acertadas orientaciones y, en especial, su apasionada dedicación a la misión que le había sido confiada, son circunstancias que harán muy difícil olvidar a este eficaz colaborador, y que han sido reconocidas oficialmente al concederle el ingreso en la Orden del Mérito Agrícola.

Pero sobre tales condiciones profesionales destacan sus magníficas cualidades humanas, que confieren a todas sus relaciones un sincero sentido de auténtica amistad.

Transcribimos a continuación las emotivas palabras con las que el señor Tejada se despide de los actuales Agentes, que han sido, más que sus alumnos, sus amigos.

«Después de cinco años de servicio en mi tierra natal, que es España, me es sumamente difícil despedirme de vosotros. Quisiera visitaros a todos y estrecharos la mano, deseando a cada uno éxito en el futuro, éxito que, debido a vuestra abnegación y empeño, ha logrado nuestro Servicio.

Dedico la memoria de nuestro trabajo a la primera promoción de Agentes y Ayudantes que han soportado nuestros primeros pasos. La fe en Extensión que ellos han demostrado y han inculcado en futuras generaciones de extensionistas, ha sido el puente que, a través de estos años, nos ha permitido superar los contratiempos que la organización de un Servicio implica.

Con toda sinceridad puedo decir que, después de haber intervenido en la organización de Servicio de Extensión en varios países, mis pequeños esfuerzos en España han sido ampliamente compensados con los resultados positivos, que he podido comprobar al convivir con vosotros los escasos momentos que mis visitas me han permitido y al sentir en El Encín el ansia que habéis demostrado por aprender a través de mis humildes insinuaciones, consejos y lecciones.

Sabéis que, además de pretender ser maestro de Extensión, soy apóstol de los principios que Extensión nos enseña; principios que, aunque algún día nos retiremos de esta labor humanitaria, perdurarán en nuestro ser, siendo un enlace entre nuestra vida espiritual y nuestra vida material. La compensación es posible que nunca será grande en efectivo, pero tendremos satisfacciones morales a través de las numerosas amistades, y el orgullo de haber aportado nuestro granito de arena al bienestar de nuestros semejantes.

No sé cuál será mi destino en el futuro; sólo sé que guardaré el recuerdo de mis años en España con una gran nostalgia, causada por tener que retirarme de entre vosotros; pero más aún al recordar la confianza y amistad con que me

habéis colmado. No constituyen palabras vacías el decir que quisiera volver a cambiar impresiones con todos vosotros antes de terminar mis labores en esta vida. Si tal fuese mi suerte, sé que a través de los años habréis ya hecho sentir el impacto de Extensión en cada rincón de nuestra Patria. Os ofrezco mi humilde hogar, sea en donde sea, y me despido de vosotros diciéndoos «¡hasta la vista!».

EMILIO TEJADA JUARROS.»

